

PLA

POLÍTICAS Y LÍNEAS DE ACCIÓN - CLACSO COLECCIÓN SUR-SUR

MARZO 2016



Economía política del conocimiento en el Sur Global: Ecuador y Tanzania*

♦ JORGE DANIEL
VÁSQUEZ ARREAGA

Docente-Investigador en la
Pontificia Universidad Católica
del Ecuador. Investigador
asociado a FLACSO-Ecuador.

❖ Presentación

Los puntos de partida para una economía política del conocimiento conllevan el análisis de los vínculos entre producción de conocimiento y el papel que los actores, políticas y programas que influyeron en el desarrollo de la educación superior durante la época del desarrollismo (años setenta), neoliberalismo (años noventa), y en el actual pe-

E-mail:
jdvasquez@flacso.edu.ec

*Este documento fue producido en el marco del Concurso de Becas Sur-Sur 2015 “Educación, políticas públicas y derechos. Desafíos para el Sur”.

◆ PALABRAS CLAVE

■ Economía política

■ Educación superior

■ Sur global

■ Ecuador

■ Tanzania

riodo de transformaciones en la educación superior. En este sentido, es indispensable sentar bases para el análisis de la legitimación de ciertas formas de producción y de paradigmas de conocimiento en estos períodos y su relación con el rol ocupado por las universidades del Sur Global.

Ecuador y Tanzania– cuyas historias postcoloniales y economías dependientes han dotado a sus universidades funciones claves en la construcción de sus respectivos estados, sociedades y economías nacionales están atravesadas por procesos políticos. En las aulas y los estudios que emergieron tanto de la Universidad Central de Ecuador como de la Universidad de Dar es Salaam, se protagonizó de manera crítica la democratización de cada uno de estos dos países. En las décadas de los sesenta y setenta, en el periodo eufórico después de la Revolución Cubana y hacia las independencias africanas, universidades en las regiones de América Latina y África se comprometieron en el análisis y luchas dirigidas a los problemas y desigualdades sociales, fortaleciendo sus vínculos con sectores populares. Tales condiciones cambiaron a lo largo de las décadas.

Por lo tanto, esta investigación se plantea la trayectoria de la relación entre universidad, política y conocimiento en América Latina y África haciendo especial énfasis en los casos de Ecuador y de Tanzania. Para esto se integra el análisis del trabajo de campo realizado en dos universidades rurales de estos países, en los que se puede comprender, a partir del trabajo de documental y el posicionamiento de actores diversos (dirigentes, activistas de movimientos sociales y educativos, profesores, políticos) la articulación entre la producción de conocimiento llevado a cabo en las universidades, así como los giros en torno al diseño de planes educativos dentro de marcos de disputa política y correlación de fuerzas en el marco de la globalización. En este sentido, en el periodo comprendido entre 1960 y 1980 las universidades en Ecuador respondieron a problemas agrarios y de profesionalización; mientras, en Tanzania durante este mismo periodo, las universidades respondieron al imperativo del desarrollo

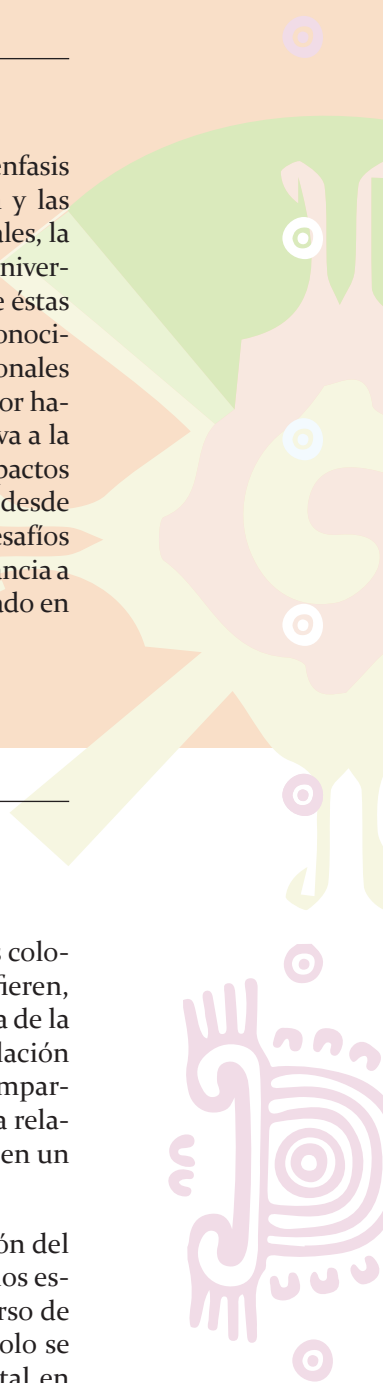


de la nueva nación independiente. Se hace especial énfasis en el establecimiento de programas de investigación y las agendas de docencia de dos universidades públicas rurales, la Universidad Estatal de Bolívar (Ecuador) y Mzumbe University (Tanzania), para así comprender las vías en las que éstas instituciones periféricas definieron y legitimaron el conocimiento local en el contexto de transformaciones nacionales y globales. La economía política de la educación superior hacia finales del siglo XX y en la entrada del siglo XXI lleva a la identificación de distintas respuestas locales a los impactos del ajuste estructural desde la universidad de Bolívar y desde Mzumbe University. Finalmente, como respuesta los desafíos del siglo XX, en éstas Universidades se concede importancia a las ciencias sociales dentro de la reconstrucción del Estado en el contexto de economías globalizadas.

✦ Análisis político

Si bien en términos cronológicos los periodos coloniales y poscoloniales en América Latina y África difieren, en tanto maneras de definir la configuración específica de la relación entre producción de conocimiento y acumulación global, éstos pueden tener características que son compartidas por ambas regiones. Así, es importante pensar la relación entre acumulación de capital y educación, tanto en un orden colonial como en un orden poscolonial.

En el Sur Global, la universidad y la producción del conocimiento se encuentran en una encrucijada para los estados y países y sus proyectos nacionales. En el discurso de políticas públicas y de agencias internacionales, no solo se espera de la educación superior un papel fundamental en la movilidad social, papel adjudicado desde la democratiza-





ción y masificación de las universidades en la última parte del siglo anterior. De acuerdo a agendas internacionales y planes gubernamentales, el papel que deben desempeñar ahora es mucho más importante. A las universidades se les encarga el desarrollo económico del país y su posicionamiento en la economía global. Se les asigna un puesto central en la transformación planificada de la matriz productiva: se espera que el conocimiento tenga un lugar privilegiado en la producción y en la economía nacional.

En Tanzania como en Ecuador, entonces, las universidades han tenido importantes relaciones con actores sociales y políticos, buscando abrir su docencia a sectores populares, comprometer la investigación al desarrollo nacional, y promover la vinculación de la actividad universitaria con sectores sociales en campos como la salud, la educación, la vivienda y el derecho. A pesar de esta similitud, por el contexto social, económico y político de cada país, las universidades de cada país se han situado de manera distinta. En Ecuador, debido a las orientaciones de los movimientos estudiantiles y su importancia institucional, la universidad pública mantenía vínculos sólidos con actores colectivos como sindicatos y partidos de izquierda, pero por otra parte, sus relaciones con la industria y con el gobierno eran distan. En Tanzania la universidad pública más importante, la Universidad de Dar es Salaam, permitió una sinergia intelectual y política que hicieron del país y de la universidad importantes sedes para la producción de pensamiento africano y de la cual surgieron obras internacionalmente transcendentales como el libro *Como Europa subdesarrolló África* de Walter Rodney.

Tales trayectorias se vieron delineadas por los giros que los programas de ajuste estructural provocaron en ambas regiones. Así, los ‘países subdesarrollados’ tendrían que cumplir con la virtud de imitar a los ‘países desarrollados’



(mediante programas de transferencia tecnológica) y los primeros la virtud de ‘ayudar’ a los segundos. Esta idea se inscribe dentro de la crítica a la pretensión de un ‘mundo desarrollado’ que traza la línea de camino al ‘mundo subdesarrollado’ dentro de la pretensión de que la historia tiene una linealidad que debe ser recorrida por aquellos que se encuentran ‘detrás’ en la evolución de la civilización. Un caso claro lo constituyen los programas de transferencia tecnológica, ligados con acciones que realizan entidades concretas que participan en programas de financiamiento a la investigación en los países ‘subdesarrollados’ y consisten tan sólo una entrada para la problemática del conocimiento en perspectiva de economía política. Así, un análisis de economía política parte del hecho de que es posible conocer las estructuras claves de las formas diversas y particulares de producir conocimiento a través de las maneras cómo se reproducen las condiciones de trabajo de los actores envueltos en estas dinámicas. El análisis de la jerarquización debe considerar la escala de valoración que no solo radica en el hecho que los sistemas modernos no reconocen saberes que operan desde premisas diferentes, sino que esencialmente se trata aquellos saberes no inherentes a la propuesta del desarrollo en términos desiguales.

*Propuestas

El abordaje desde la economía política del conocimiento requiere contextualizar la transformación de la educación superior en el orden del neoliberalismo, especialmente en los contextos del Sur Global. Tal contextuali-



zación es de utilidad para los futuros avances en los que se ubicará la nueva transformación de la educación superior.

Con la reestructuración del sistema de acumulación del capital global tras la crisis del modelo fordista, el proceso se relanza a través de nuevas modalidades de producción, distribución y consumo de mercancías y servicios con un fuerte componente simbólico e inmaterial. Esto implica una intensa incorporación y generación de subjetividades flexibles y precarias.

A nivel internacional para el cambio de siglo, la legitimidad definitiva de un conocimiento generalizable y universal, la inscripción de éste en la economía de mercado y el papel de las universidades en todo ello habían llevado a una sistematización global de la educación superior. En este nuevo orden, los principios transcendentales que se pueden abstraer y aplicar son más importantes que las técnicas, experiencias y conocimientos informales. Es más, es el conocimiento generalizable y debidamente certificado a través de agencias de calidad es el que puede otorgar estabilidad y legitimidad a sistemas universitarios locales. Estos, por lo tanto, son cada vez más homogéneos.

El rezago en los programas de ciencias sociales, no sólo es parte de la economía política de producción de conocimiento, si no que es característico de la universidad y de la estructura de investigación en países periféricos como Ecuador y Tanzania, y que activamente previene la crítica de una economía política basada en las jerarquías desiguales entre política y conocimiento. Por lo tanto, una acción concreta es que las instituciones que, en ambos países, regulen las políticas de Educación Superior, incentiven la producción de conocimiento en Ciencias Sociales inmersos en la perspectiva histórica de la formación del campo en sus respectivos países. En este sentido, las investigaciones en economía política ofrecen luces para pensar desde la manera cómo los actores locales, aún en escenarios rurales, participan de dinámicas

globales de producción de conocimiento. De este modo, se trata de superar la visión de que el conocimiento local responde únicamente a procesos intrínsecos en las áreas rurales, para poder pensar, desde los escenarios periféricos (dentro de la periferia) las negociaciones entre movimientos, Estado y organismos internacionales. Cada uno de estos tres actores interviene en las trayectorias de educación superior.

A modo de propuesta, para la investigación sobre las trayectorias de educación superior en el Sur Global, se puede considerar que:

1) Es imprescindible reconstruir la historia de la conformación de las redes de actores locales que establecen negociaciones con el Estado. En tales redes es importante considerar que existen también jerarquías que vienen dadas por diferencias étnicas o de estatus social.

2) Para comprender la manera cómo se conforman políticas de Educación Superior es importante pensar el Estado como el conjunto de interacciones entre actores que responden a intereses nacionales y a procesos de estructuración de la economía a nivel global. Tales intereses nacionales, en el caso de países periféricos, pasa por la tarea de “incluir” las regiones rurales a las dinámicas del desarrollo, ya sea mediante la combinación de políticas de identidad relacionadas a la producción de conocimiento, como en la formación de personal técnico que impulse la industrialización. De esto se deriva que, las políticas de educación superior que impulsa el Estado, deben hacerse considerando el carácter multicultural de la conformación de los Estados, pero no sólo a nivel de reconocimiento de identidades sino de formas endógenas de producción de conocimiento. Las políticas de educación superior en los países periféricos no pueden hacerse “desde arriba” (como se ha demostrado en la época neoliberal que aún se expande en África y algunas partes de América Latina), sino “desde abajo” pues precisamente, en el caso de Ecuador y Tanzania, la educación superior se origina a través de proyectos protagonizados por las propias comunidades.



3) Es importante conocer cómo países periféricos han creado la expectativa de que la ciencia y las investigaciones desarrolladas en sus universidades ayudarían a resolver los problemas colectivos y nacionales. Sin embargo, las políticas de educación superior desarrolladas en países como Ecuador y Tanzania, no han considerado la jerarquización del conocimiento. Tal jerarquización permitió que las disciplinas vinculadas a “expertos” conllevaran una progresiva fragmentación de la comunidad académica, así como una disociación respecto del entorno intelectual y político inmediato. De este modo, el rol de las Instituciones de Educación Superior, en la participación de políticas públicas no sólo puede estar orientado a la “extensión” de los programas educativos a las comunidades rurales, sino al fortalecimiento al interior de la construcción interdisciplinar. La fragmentación del conocimiento ha respondido al modelo de universidad desprendida de su rol político, por lo que, los vínculos entre economía y fragmentación sólo pueden ser reconciliados de una intervención en el campo de la política pública que involucre a los actores sociales, los participantes del ambiente intelectual universitario y los operadores de las instituciones del Estado.



PLA

Secretario Ejecutivo | **Pablo Gentili**

Directora Académica | **Fernanda Saforcada**

Editor | **Carlos Fidel**

Coordinadora del Programa Sur-Sur | **Karina Bidaseca**

Asistentes del Área de Promoción de la Investigación | **Magdalena Rauch - Victoria Mutti**

Coordinador Editorial | **Lucas Sablich**

Coordinador de Arte | **Marcelo Giardino**